

lo de Oslo? Sin embargo, eso fue el primer acto abierto del imperialismo americano para entrenar a los países de América Latina en la órbita de su política contrarrevolucionaria, con el propósito de estimular a Finlandia a continuar su política de provocación contra la Unión Soviética. En esa oportunidad nuestro Partido no alertó a las masas sobre las consecuencias funestas de esa política exterior del Gobierno de México.

¿Qué pasó con lo de Finlandia? La actitud del Gobierno de México no ha sido un acto “original” del “cardenismo”. Todo el mundo sabe que ha sido Sumner Welles, el subsecretario de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, que se ha dirigido a los países de América Latina, para que hicieran una declaración común contra la sedicente agresión de la Unión Soviética contra Finlandia. Se sabe que hubo una intervención directa del Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos ante su colega de México para obtener la adhesión del Gobierno de Cárdenas y sin embargo, nuestro Partido durante muchos días no ha hecho conocer su posición ante esa actitud. En realidad, ha asumido una actitud pasiva frente al problema internacional en lugar de explicar a las masas el carácter de la intervención soviética en Finlandia, el carácter de la guerra de liberación del pueblo finlandés, contra sus gobernantes, verdugos del pueblo. No se explicó el carácter del gobierno popular de Finlandia al cual prestaba apoyo la URSS ligando estrechamente ese problema con la lucha por la independencia de México, es decir, la lucha de un pueblo que con su Gobierno popular a la cabeza quiere obtener la tierra, el pan, la libertad y la paz, contra la intromisión del imperialismo inglés, francés y yanqui y por la buena vecindad con la Unión Soviética.

¿Qué mejor plataforma política para ganar el apoyo de las masas?

En lugar de hacer eso, de pasar a la ofensiva contra la corriente antisoviética, el Partido estuvo a la defensiva. Eso

